



## La invención y disputa por el patrimonio en Barcelona: Del Mercado de Born al Born Centro Cultural

Adrián Hernández Cordero<sup>1</sup>

Recibido: 11 de junio del 2016 / Enviado a evaluar: 21 de julio del 2016 / Aceptado: 16 de diciembre del 2016

**Resumen.** El edificio del Mercado del Born en Barcelona desde los años setenta del siglo XX ha experimentado un fenómeno de patrimonialización, a partir que las autoridades gubernamentales decidieron clausurarlo. A partir de ese momento se volvió un espacio en disputa entre vecinos, académicos y el régimen gubernamental local y provincial. Los diversos actores involucrados recurrieron a diversas nociones de patrimonio para conservar el recinto y destinarlo a otras actividades. Así, que en este trabajo se describen las diferentes etapas que experimentó el antiguo mercado en su salvaguarda y se analiza el conflicto que surgió entre las posturas, mostrando las múltiples lecturas e interpretaciones que pueden surgir en torno a un lugar. Las técnicas de investigación consistieron en la realización de más de 20 entrevistas semi-estructuradas a vecinos, comerciantes y arquitectos del vecindario. Asimismo, se llevó a cabo una revisión hemerográfica y trabajo de gabinete. Igualmente, se recurrió a la observación sistematizada de la zona de estudio.

**Palabras clave:** Patrimonio; conflictos urbanos; Barcelona; Mercado del Born.

### [en] The invention and dispute for the heritage in Barcelona: From Born to Born Market Cultural Center

**Abstract.** The Born Market building in Barcelona has become a heritage of the city since the seventies when government authorities decided to close it down. The building came to be a reason of dispute between neighbors, academics and the local and provincial governments. Social actors used different conceptions of heritage in order to preserve the building and give it various uses. This paper describes the different stages of the conservancy process of the old market. Similarly, the paper analyzes the conflict that arose between the different viewpoints thus showing how multiple perceptions and interpretations can arise around one place. The research techniques used were over 20 semi-structured interviews with neighbours, tradesmen and architects of the vicinity. A hemerographic review and office work were also carried out. Also, systematic observation of the study area was conducted.

**Key words:** Heritage; urban conflicts; Barcelona; Born market.

---

<sup>1</sup> Departamento de Sociología. Universidad Autónoma Metropolitana (México). Unidad Iztapalapa.  
E-mail: [adn212@gmail.com](mailto:adn212@gmail.com)

## [fr] Le patrimoine invention et différends à Barcelone: Born Marché du Born Centre culturel

**Résumé.** Le marché du Born dans la ville de Barcelone, dès les années soixante-dix au XX siècle, il a connu un phénomène de patrimonialisation, car les autorités du gouvernement local ont pris la décision de fermer ce bâtiment définitivement. En ce moment là, cet espace a commencé à faire un champ de lutte entre les voisins, les académiciens et les autorités du gouvernement local et provincial. Ainsi, ces différentes personnes de la société ont commencé à utiliser le concept de patrimoine pour faire des stratégies qui aidaient à préserver cette place. Cet article a pour objectif de montrer les différentes étapes du processus qui ont expérimenté le vieux marché. Aussi, nous nous analysons le conflit entre les divers acteurs. À travers de ce problématique, je me propose donc, de porter les différents regards et interprétations qui ont émergé pour la dispute d'une espace publique. Nous utilisons l'entretien semi-structure comme une technique de recherche pour interroger à vingt personnes, comme les voisins, les commerçants et les architectes du quartier. C'est pourquoi, on a fait une analyse des revues spécialisées et aussi, nous avons fait un profond travail de terrain dans la zone.

**Mots clés:** Patrimoine; conflits urbains; Barcelone; Le marché du Born.

**Cómo citar.** Hernández Cordero, A. (2017): La intervención y disputa por el patrimonio en Barcelona: Del Mercado de Born al Born Centro Cultural. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 37(1), 161-181.

**Sumario.** 1. Introducción. 2. El casc antic de Barcelona. 3. ¿Estacionamiento o ateneo popular? Los vecinos al rescate del Born. 4. ¿Libros o piedras? El redescubrimiento del Mercado del Born. 5. ¿Centro cultural o memorial? El uso de la historia del Born. 6. Reflexiones finales. 7. Bibliografía.

### 1. Introducción

En las últimas décadas las temáticas sobre el patrimonio han sido de gran interés para las ciencias sociales, especialmente para la geografía humana. Ello no resulta extraño debido a que ciertos iconos, sobre todo en el ámbito urbano se han convertido en lugares de memoria (Nora, 2001). En otras palabras, sitios que por su valor histórico son reconocidos por una colectividad que les rinde culto. De esta manera, el patrimonio y el espacio en sus diferentes nociones (territorio, paisaje, región y lugar) mantienen una relación indisoluble.

El vínculo entre geografía y patrimonio ha sido estudiado por Capel (2013), quien grosso modo planteó una cronología sobre el concepto. En un primer momento éste se concibió a partir de los monumentos de valor histórico y artístico en su dimensión individual. Al respecto, Delgadillo (2011) muestra como la Carta de Atenas, suscrita en 1931, pone énfasis en la protección del patrimonio arquitectónico mediante la conservación y restauración del monumento por se sin importar su contexto. En un segundo periodo, se comenzó a extender la mirada sobre el patrimonio y se contempló el hinterland del monumento, es decir, el patrimonio urbano. En este sentido, Melé (2006) aporta evidencias sugerentes sobre la ampliación de las declaratorias patrimoniales, concretamente sobre la forma en que se construyeron jurídicamente los Centros Históricos como entes patrimoniales, superando la visión del monolito. El tercer momento sugerido por Capel (2013) es el relativo a la

extensión del patrimonio hacia el territorio y el paisaje, sobre todo a través de la creación de parques naturales. En este tenor, Mollá (2015) nos ofrece pistas sobre la conservación de espacios naturales en España a partir de un proceso de legislativo que busca protegerlos. De esta manera, el patrimonio se ha desplazado del escenario urbano hacia los espacios rurales y naturales, además progresivamente se ha ido ampliando la escala para su delimitación. Éstas son características de lo que Ortega Valcárcel (1998) ha denominado patrimonio territorial, el cual articula las nociones naturales y culturales e impulsa una cultura de la preservación sustentada en el territorio como ente holístico.

Una cuestión fundamental respecto al patrimonio radica en su definición y ello implica dos cosas: establecer qué se entiende por éste y qué actores sociales son los capacitados para llevar a cabo dicha tarea. Respecto al primer punto existe un cierto consenso en considerar al patrimonio como los objetos y prácticas significativas que nos preceden y que según la época tienen un interés particular en ser conservados. Ahora bien, respecto a la segunda cuestión García Canclini (1987) sostiene que tradicionalmente son los sectores dominantes quienes, a través de sus medios económicos e intelectuales, definen cuáles son los bienes que merecen ser atesorados. Por lo tanto, la creación del patrimonio es selectiva, fragmentaria y carece de objetividad.

En este tenor, el régimen gubernamental desempeña un papel fundamental. Capel (2014) precisa que desde mediados del siglo XVIII lo patrimonial se convirtió en una pieza clave en la construcción de los Estados nacionales, a partir de enaltecer un paso mitificado que servía para cohesionar a diferentes grupos sociales y étnicos bajo el paraguas de la nación. Aún en la actualidad el patrimonio sigue sirviendo a las causas patrióticas como se expondrá más adelante. La conformación del patrimonio continúa siendo un instrumento en la construcción de las identidades nacionales contemporáneas. Delgado (2006) muestra la forma en que los gobiernos se apropian de la memoria de las mayorías para institucionalizarla, pretendiendo que se conforme como un patrimonio único que se imponga sobre las memorias subalternas. Así, el patrimonio desempeña una doble función; por un lado, integra a ciertos grupos sociales bajo un signo común y, por otro, excluye a quienes no rinden tributos a los objetos reconocidos de forma generalizada.

La tendencia al uso y a la instrumentalización del patrimonio puede abrir un campo de disputas en diferentes escalas. En la época contemporánea toman fuerza movimientos sociales de diversa índole que cuestionan los cánones tradicionales que se usan para definir lo que puede considerarse como patrimonio. Asimismo, reivindican el nombramiento de monumentos y/o espacios que hasta entonces no habían sido tomados en consideración por los gobiernos e instituciones involucradas. Estos hechos evidencian para Hernández (2005) el creciente interés de sectores de la sociedad civil por el patrimonio, incidiendo en procesos de participación ciudadana que repercuten en sucesos de activación patrimonial, cuestionando a los clásicos agentes patrimonialistas.

La ampliación del concepto patrimonio, así como de los agentes que intervienen en su definición ha implicado también su redefinición en el campo de la gestión. En ello ha sido decisivo el trabajo de las instituciones supranacionales como la UNESCO (2014). Ésta ha impulsado formas de administración en la que los sitios patrimoniales toma en mayor consideración a su entorno, buscando su conservación e impulsando opciones de capitalización económica. Phillips (2003) hace patente el arribo de un cambio en la gestión del patrimonio que se caracteriza, entre otras cosas, por pasar de un esquema en el cual las zonas patrimoniales se mantenían con fines de conservación hacia nuevas formas de administración que buscan su rentabilidad económica a través de actividades culturales y turísticas. Asimismo, la dirección gubernamental del patrimonio se reduce, teniendo mayor injerencia la iniciativa privada evidenciando la adopción de políticas neoliberales. Según Troitiño y Troitiño (2016), dichas situaciones contribuyen a que los bienes patrimoniales se banalicen y se conviertan en símbolos del consumo de lugares.

## **2. El casc antic de Barcelona**

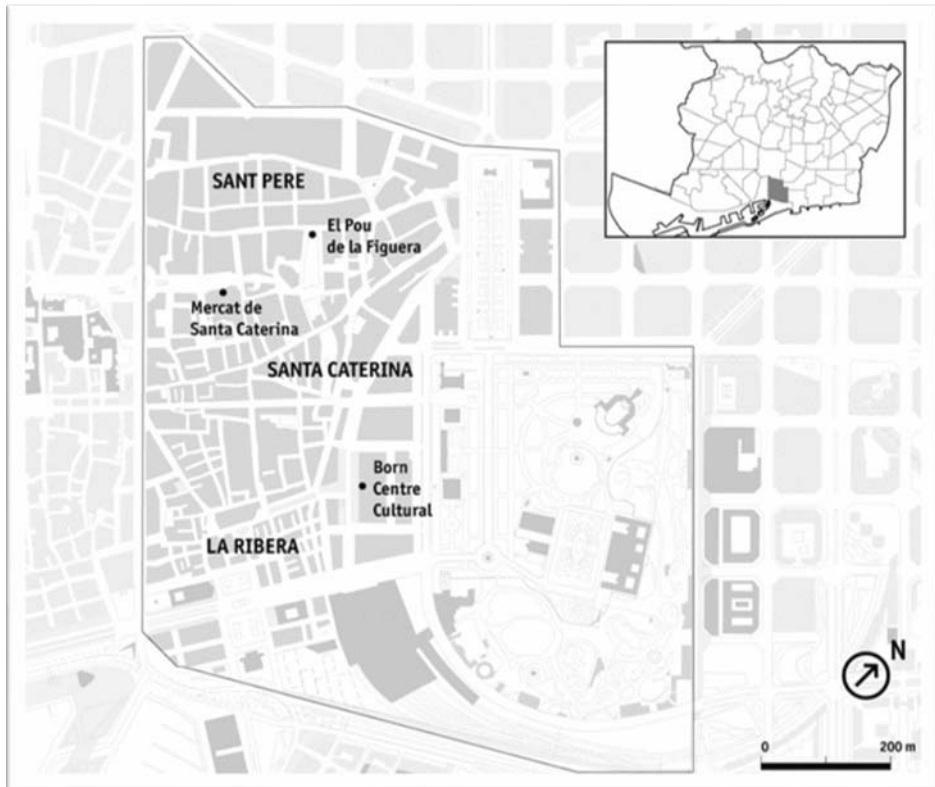
El edificio del Mercado del Born se ubica en el Centro Histórico de Barcelona (Figura 1), concretamente en el barrio del Casc Antic. El equipamiento público se inauguró en 1876 y resultó particular porque fue el primer mercado de la ciudad que utilizó hierro en su arquitectura. Desde su apertura fungió como el centro de abasto del vecindario hasta 1920 en que las autoridades decidieron que fuera el mercado mayorista de frutas y verduras de la capital catalana. La vida útil del recinto como centro de comercialización de alimentos concluyó en 1971, cuando el gobierno local consideró que sus tareas ya no se podían desempeñar en el Centro Histórico de la ciudad, para lo cual crearon Mercabarna; un enorme complejo comercial en la periferia urbana que lo sustituiría.

Desde entonces, el recinto que albergó el Mercado del Born permaneció cerrado por 42 años, debido a diversas circunstancias económicas y políticas. En ese periodo se desarrolló un complejo debate sobre la permanencia del recinto, así como los usos a los que se debía destinar. En la discusión intervinieron diferentes sectores sociales que buscaron impulsar diversos proyectos. Las propuestas generaron un conflicto que llevó a los actores involucrados a disputarse este espacio, a partir de una discusión en torno al patrimonio y a la identidad nacional catalana.

El presente documento se desprende de la tesis doctoral del autor, quien estudió el proceso de gentrificación que experimenta el Casc Antic de Barcelona. Las técnicas de investigación consistieron en la realización de más de 20 entrevistas semi-estructuradas. A partir del trabajo de campo y de la herramienta conocida como la bola de nieve se eligieron a las personas entrevistadas tomando como referencia la antigüedad de residencia en el Casc Antic. En total, se realizaron 23 entrevistas, de las cuales 18 fueron a vecinos y vecinas, 2 a comerciantes, 1 a la entonces presidenta de la Asociación de Vecinos del Casc Antic y 2 a arquitectas vinculadas laboralmente y residencialmente con el sector de estudio. Asimismo, se llevó a cabo una revisión

hemerográfica y trabajo de gabinete. Igualmente, se recurrió a la observación sistematizada de la zona de estudio por un periodo de más de un año.

Figura1. Localización del Born Centro Cultural.



Fuente: Elaborado por Alfons Parcerisas

### 3. ¿Estacionamiento o ateneo popular? Los vecios al rescate del Born

El Mercado del Born funcionó como el centro de abasto central de Barcelona desde 1876 hasta 1971, enclavado en una zona estratégica de la ciudad por su situación próxima a la Estación de França que actuaba como el principal punto de conexión de ferrocarriles con el resto de España. Ello le confería funciones de centralidad urbana por los flujos de productos y personas que articulaba. Sin embargo, a partir del proyecto de ciudad impulsado por el Alcalde Porcioles que además de recuperar las zonas de mayor relevancia económica de Ciutat Vella impulsaba la urbanización periférica (Porcioles, 1994), se llevó a cabo el traslado de las infraestructuras públicas del Casc Antic, entre ellas el mercado. En este contexto, en 1971, se mudaron las

actividades de comercio mayorista a *Mercabarna* en la Zona Franca de la provincia de Barcelona. Esta situación trajo consecuencias para el barrio porque como se puede apreciar en las siguientes entrevistas:

*El Born era un centro de comestibles. Donde yo nací que fue la calle de Obradors 31, había debajo una fábrica de hielo y se hacían las cajas de madera en las que se transportaba la fruta. Todo el barrio, incluido Santa Caterina, vivían del Mercado del Born.*

*Armando, 65 años, jubilado. Toda su vida en el barrio.*

*Antiguamente este mercado vendía mucho, la gente venía a vender a o comprar a las seis treinta o siete de la mañana cuando terminaba la faena. Venían a comprar carne y pescado, cuando esto se marchó al Mercabarna el mercado y el barrio lo resintió mucho.*

*Roberto 61 años, pescadero. 48 años en el barrio.*

Queda claro que el Mercado del Born articulaba la vida económica y social del Casc Antic, aunque ello se supeditaba a la política urbana que buscaba la desconcentración de actividades comerciales y logísticas de alto impacto del centro de la ciudad. Siguiendo con esta tendencia en 1979 se inauguró la nueva estación ferroviaria de Sants, quitándole operaciones y, por ende, relevancia a la Estación de França que era vecina del Mercado del Born. Asimismo, también la Estación Nord dejó de funcionar como espacio ferroviario. El cierre de estos equipamientos públicos de distribución de mercancías y personas implicó graves repercusiones para el Casc Antic, debido a que gran parte de su actividad cotidiana dependía de ellos.

El Mercado del Born quedó abandonado, por lo que las actividades comerciales que se generaban en su entorno se extinguieron y en su área de influencia se generó un fenómeno de deterioro físico y social, ocasionando lo que Smith (1996) denomina la *renta mínima* y, por ende, un espacio potencialmente gentrificable. Ello aunado a las acciones de recuperación de las casonas por parte del Ayuntamiento facilitó el *vaciado* de la zona. El entonces presidente de la Asociación de Vecinos del Casc Antic, Prudenci Sánchez (2013), señaló que el cierre del centro de abasto generó el éxodo de 30 mil personas de los años setenta a la fecha, aunque no ofrece algún método de cálculo.

El Alcalde Porcioles no reconocía el valor patrimonial de la estructura del Mercado del Born y en 1969 planteó un anteproyecto que buscaba demolerlo para construir un aparcamiento (García, 1989). Éste se destinaría para el servicio de los visitantes y turistas que llegarían como parte de la estrategia de ennoblecimiento que se ejecutaba paralelamente en la calle Montcada que, en cambio, sería patrimonializada.

La presión popular y la destitución de Porcioles del Ayuntamiento de Barcelona en 1973 paralizaron su propuesta. Fabre y Huertas (1976) indica que un año después, un grupo de jóvenes en la temporada decembrina visitaron las casas del barrio con un árbol de navidad y entregaron una historieta que tenía como objetivo pedir a los *Reyes Magos* que el recinto fuera destinado como espacio público y que se mantuviera su estructura de hierro. Sus reclamos no fueron atendidos, sin embargo, se gestó un importante movimiento vecinal como el que da cuenta una habitante del Casc Antic:

*La empresa Núñez i Navarro quería construir un parking en el Mercado del Born. De ahí fue la plataforma que se formó y toda la ciudad se volcó en defensa del Born. Toda la ciudad: intelectuales, artistas, todo mundo. A partir de la defensa del Born se fundó esta Asociación.*

*Maria Mas. Ex-presidenta de la AVCA. 31 años viviendo en el barrio.*

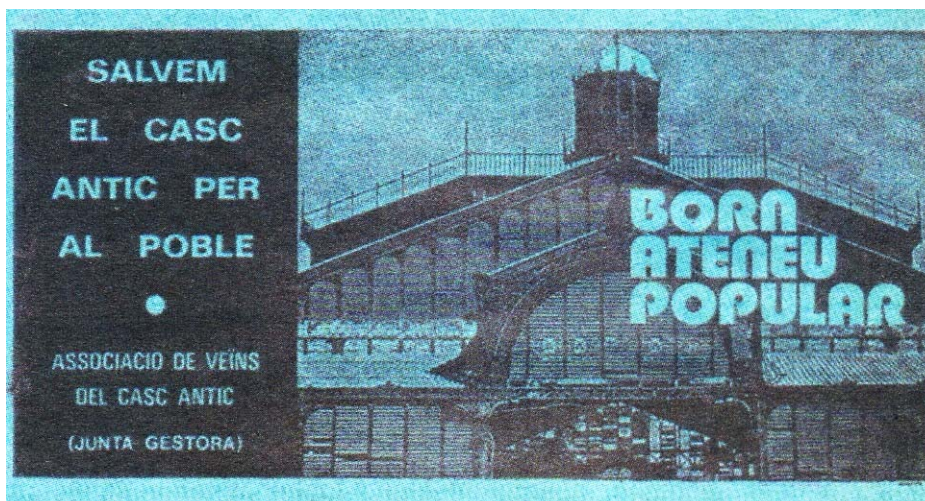
En este contexto, Fernández (2012) señala que durante 1974 un grupo de entidades ciudadanas propuso al nuevo Alcalde de Barcelona, Enric Massó, un concurso de proyectos para la utilización del equipamiento y para beneficiar al barrio. Al mismo tiempo, se conservaría la emblemática estructura metálica modernista del edificio que se considera de las primeras edificaciones que utilizaron el hierro en la ciudad. El movimiento vecinal por primera vez apeló el recurso patrimonial para solicitar que el recinto no fuera derruido, asumiéndose como un “agente activador de patrimonio” (Ariño, 2002:140). La concepción patrimonial del ámbito de estudio se confrontaba con la intención de las autoridades para esta zona del Casc Antic, ocasionando un conflicto que posteriormente tendría importantes repercusiones.

Fabre y Huertas (1976) argumentan que el Ayuntamiento se apropió del concurso y que ante la inconsistencia de la convocatoria declaró el certamen desierto. La falta de propuestas se debió sobre todo a que el Colegio de Arquitectos de Cataluña pidió a sus agremiados que no participaran en éste porque lo consideraron viciado. García (1989) indica que la falta de consenso llevó a que el recinto se abandonara y tapiara, mientras la estructura metálica se deterioraba y las “pandillas juveniles del barrio lo utilizaban como refugio”. Éste era un motivo suficiente para justificar su demolición o remodelación, como es común en los procesos de gentrificación en los que la fase de desinversión resulta fundamental para implementar proyectos urbanísticos. Así fue y en 1975, en el contexto de la discusión del Plan Comarcal, el Ayuntamiento de forma unilateral propuso un proyecto de remodelación de la sede del Mercado del Born omitiendo las propuestas vecinales de conservación del edificio.

En 1976 ante el riesgo de demolición de la estructura del Mercado del Born, la Asociación de Vecinos del Casc Antic que recientemente se había constituido, tomó como su principal reivindicación el rescate del recinto y su habilitación como Ateneo Popular. (Figura 2). Según Broch (1976) éste albergaría una biblioteca, una pista polideportiva, locales para jóvenes y ancianos, salón de debates y sala de exposiciones. Con el lema *El Born para el barrio* se reunieron un millar de firmas para demandar que el Mercado del Born se conservara y que se convocara un

concurso democrático para definir su futuro. Estas acciones vecinales activaron al antiguo edificio del mercado como un ente patrimonial dinámico y con ello, como piensa Ariño (2012), lo interpretaban como un bien público y comunal que distaba del proyecto conservacionista del patrimonio que predominaba a nivel internacional en ese tiempo.

Figura 2. Díptico informativo, 1976.



Fuente: Revista Carrer 128.

Unos meses después, durante el comienzo del periodo de la Transición democrática, la Asamblea de Trabajadores del Espectáculo organizó con el permiso municipal la presentación de la obra teatral *Don Juan Tenorio* en la sede del Mercado del Born. Cabe mencionar que el colectivo era de ideología libertaria y el evento causó un gran revuelo debido a su carácter transgresor del civismo autoritario imperante (Asamblea de Trabajadores del Espectáculo, 1976). El evento artístico apoyaba la reivindicación popular que buscaba que el otrora Mercado del Born se transformara en un Ateneo Popular con la finalidad de que se destinara al uso de las entidades vecinales, así como de los diversos colectivos culturales y artísticos. Según el libro editado por la propia Asamblea (1976), el evento concentró aproximadamente a 20 mil personas y fue señalado por muchos sectores como una gran manifestación popular tanto de los habitantes del barrio como por la multitud de manifestantes que asistieron.

De nueva cuenta, surgió la noción de patrimonio para defender el Mercado del Born a partir de la demolición del mercado de Les Halles en 1971, como lo indica Guardia y Oyón (2007). Este suceso atrajo una importante discusión sobre la



reconfiguración urbana y la conservación de monumentos históricos. El historiador Manuel Guardia (2014), entrevistado<sup>2</sup> en un programa televisivo, señaló que a principio de los años setenta se generó una polémica por el derribo del centro de abasto parisino y a partir de entonces comenzó un movimiento patrimonialista que buscaba defender los mercados municipales en riesgo de demolición por las nuevas dinámicas urbanas. Gracias a esta iniciativa se logró conservar construcciones como el Covent Garden Market en Londres y Quincy Market en Boston. Dicha situación influyó en las reivindicaciones para conservar el Born, esgrimiendo como ejemplo lo ocurrido en la capital francesa para preservar el antiguo mercado mayorista de Barcelona. Al respecto el arquitecto Ricardo Bofill, quien fue el ganador del proyecto para la intervención urbana de Les Halles en 1974, y que argumenta lo siguiente:

*Después de la experiencia de París, puedo decir de una manera afirmativa y clara que el Mercado del Born no se puede destruir y es un principio que debe estar sobre todas las cosas. El Mercado del Born no se puede tirar como se ha tirado el Mercado de Les Halles en París<sup>3</sup>.*

Palumbo (2014) argumenta que el Mercado del Born se construyó inspirándose en Les Halles, sobre todo reproduciendo la estructura de hierro que fue la primera en Barcelona. Paradójicamente, cuando el recinto cerró sus puertas también se retomó la experiencia de Les Halles para solicitar que no se demoliera. Las protestas y el revuelo mediático implicaron que en 1977, durante el periodo de la *Transición*, el entonces alcalde Josep María Socias aceptara la conservación de la estructura del Mercado del Born y comenzara la rehabilitación de éste. Sin lugar a dudas éste fue un triunfo vecinal en Barcelona, debido a que el movimiento social le disputó al Ayuntamiento la capacidad para definir al Mercado del Born como un bien patrimonial digno de mantener, pero no de conservar, es decir, lejos de solicitar su museificación pugnaban por salvaguardar el espacio e integrarle un dinamismo social que repercutiría en beneficio a los habitantes de Ciutat Vella.

La conservación de la estructura del Mercado del Born no implicó que el Ayuntamiento de Barcelona lo cediera al vecindario y a las entidades del Casc Antic. Fernández (2012) señala que existió un conflicto entre lo que proponían las autoridades y la Asociación de Vecinos del Casc Antic, quienes seguía pensando que el recinto podía ser un Ateneo Popular. Para ello, solicitaban una participación real en el proceso mediante la elaboración de un proyecto participativo y la supresión de la Comisión Municipal que se había constituido para decidir el futuro del Born. Las demandas de los residentes no lograron su objetivo y el Ateneo Popular no se concretó. La confección de un equipamiento vecinal resultaba incompatible con las

---

<sup>2</sup> Programa televisivo *Moments*, capítulo “Els Mercats”, 14 de septiembre de 2014. <http://www.rtve.es/alacarta/videos/moments/moments-els-mercats/2739227/>

<sup>3</sup> *Ibid.*

intenciones municipales de incrementar progresivamente el potencial turístico de Ciutat Vella. Éste era un objetivo perseguido por la burguesía local desde los albores del siglo XX (Cócola, 2011) y que se ha materializado progresivamente a partir del denominado *Modelo Barcelona*, que ha impulsado la mutación de Ciutat Vella, las operaciones inmobiliarias y la masificación turística de Barcelona.

#### **4. ¿Libros o piedras? El redescubrimiento del Mercado del Born**

Ariño (2002) argumenta que los bienes patrimoniales son inestables y variables, además que pueden activarse y desactivarse. Este fenómeno ocurrió en el Mercado del Born, debido a que éste arribó a la década de los ochenta sin que el Ayuntamiento decidiera qué hacer en él, aunque se continuaban descartando las iniciativas ciudadanas. La inacción gubernamental y la crisis económica experimentada en esos años dificultaron la administración del nuevo gobierno democrático (Solé y Subirats, 1994). Las obras de adecuación del Mercado del Born se pospusieron mientras que su estructura se degradaba. Durante este periodo se llevaron a cabo diversas exposiciones como *Trens i estacions* (1981), *¿Qui és Barcelona?* (1985) y *Catalunya, fàbrica d'Espanya* (1989); asimismo, fue la sede del *Saló Internacional del Còmic de Barcelona* (1991-1994).

Los eventos que se realizaron en el equipamiento fueron puntuales, mientras el Ayuntamiento esperaba a contar con recursos económicos suficientes para decidir qué hacer con el mercado. A partir de 1989 existían otras prioridades de equipamientos culturales en la ciudad en el contexto de la organización de los Juegos Olímpicos de 1992. Subiró (1999) indica que el Ayuntamiento de Barcelona comenzó a llevar a cabo obras de renovación de grandes centros museísticos o culturales como el Museo Nacional d'Art de Catalunya y el centro escénico del Mercat de les Flors en Montjuïc, el Museo de Arte Contemporáneo y el Centro de Cultura Contemporánea en el Raval, y el Auditorio de Música en Glorias. El objetivo consistía en consolidar el patrimonio museístico existente, crear infraestructuras vinculadas con la cultura, fomentar estrategias de transformación urbana y atraer inversiones económicas. En este contexto, la década de los años ochenta fue una época sin propuestas de amplio alcance para el Mercado del Born y sólo se utilizó parcialmente.

Cáceres (2006) arguye que, en 1993, después de la celebración de los Juegos Olímpicos y en el marco de las transformaciones urbanísticas llevadas a cabo en Ciutat Vella, el Ayuntamiento manejó dos opciones para el recinto del Mercado del Born, una privada y otra de uso público. Por un lado, se planteó que la cadena FNAC estableciera su primera tienda en Barcelona; sin embargo, la entidad multinacional desistió por dificultades de adaptación de su estrategia comercial. Por otro lado, se planteó que albergara la Facultad de Comunicación Audiovisual de la Universidad Pompeu Fabra, pero la institución, después de realizar sondeos arqueológicos, intuyó que podrían existir dificultades para la adaptación del edificio.

Fernández (2012) indica que en marzo de 1996 un centenar de residentes del Casc Antic ocuparon el mercado para reclamar un uso público y cultural, ante el incumplimiento de las promesas municipales. De nueva cuenta el edificio quedaba en una fase de espera y las protestas vecinales resurgieron. En 1996 los habitantes solicitaron a las autoridades que se le diera un uso permanente al edificio. Las instalaciones del Mercado del Born vacías fueron un espacio emblemático para protestar por su inactividad y de ello se valió el movimiento okupa que emergía con potencia en Barcelona durante esos años. En este contexto, durante la primavera de 1997 el mercado fue utilizado por la *Asamblea Okupa de Barcelona* con la finalidad de celebrar un festival musical que protestaba por la criminalización de la okupación (Cattaneo y Tudela, 2012).

En 1998 comenzó una nueva etapa para definir el futuro de la sede del Mercado del Born y se reactivó la patrimonialización del recinto. El Ayuntamiento de Barcelona y el Ministerio de Educación y Cultura aprobaron que se instalara allí la nueva Biblioteca Provincial de Barcelona, que se había estado negociando durante 20 años entre el gobierno central y la Generalitat. Las obras no comenzaron hasta el año 2002 y mientras se desarrollaban los trabajos, fueron hallados en el subsuelo restos arqueológicos de la estructura urbana del barrio de La Ribera que fue destruido tras la Guerra de Sucesión Española en 1714. Los hallazgos implicaron la paralización de los trabajos para que los sedimentos fueran analizados por personal especializado.

En este contexto, se desató una polémica entre la postura que pugnaba por la conservación de los restos arqueológicos por su importancia histórica y la posición que defendía la necesidad contemporánea de la construcción de una gran biblioteca. La disputa tuvo repercusión sobre todo en los medios de comunicación impresos como *El País*, en el que se estimuló el intercambio de ideas en su publicación como puede apreciarse en el artículo de Serra (2002). Aragay (2013) puntea que en un principio tanto la Consejería de Cultura de la Generalitat y el Ayuntamiento de Barcelona se manifestaron a favor de una solución intermedia, que consistía en realizar el equipamiento bibliotecario, aunque conservando los vestigios. Más allá de la conciliación entre ambos niveles de gobierno se fue gestando un movimiento de intelectuales que propugnaban la conservación del yacimiento y la incompatibilidad con la biblioteca. Este sector fue liderado por el arquitecto e historiador Albert Garcia Espuche, quien era una de las voces más autorizadas en el estudio del siglo XVIII de la historia catalana e impulsó junto con el Concejal de Cultura, Ferrán Mascarrell, una corriente a favor de la conservación integral del yacimiento. Su petición estuvo avalada por historiadores como Borja de Riquer, Joan B. Culla, Joaquim Albarea, Ricardo García Cárcel, Josep Maria Salrach y Eva Serra. Estos académicos que cuentan con un gran reconocimiento, lograron reunirse tanto con el entonces presidente de la Generalitat, Jordi Pujol, así como con el Alcalde de Barcelona, Joan Clos, para expresarles la importancia de salvaguardar los restos arqueológicos.

Rafael Cáceres (2006), uno de los arquitectos responsables de la obra se cuestionó la razón de atesorar los restos arqueológicos del Born, debido a que hace algunos años parte del mismo yacimiento fue destruido para la construcción de un aparcamiento en

la calle contigua de Comerç, así como para la edificación de un inmueble residencial en Passeig Picasso. La conservación de los restos hallados en el Mercado del Born responde a la existencia de un colectivo letrado que inició un movimiento social para patrimonializar los restos arqueológicos, aliándose con el sector cultural del Ayuntamiento de Barcelona para impulsar su salvaguarda. Además, se contó con la particularidad de tener un escenario ideal, ya que las ruinas se hallaban bajo la primera estructura de hierro de Barcelona. Así, elementos patrimoniales de la ciudad antigua y moderna se conjugaban en un mismo espacio. Situación que podía ser aprovechada económicamente, incluso Cáceres (2006) menciona que los detractores de la construcción de la biblioteca plantearon que la mejor forma de aprovechar el antiguo mercado era a través de su explotación económica en el marco de las transformaciones comerciales del sector de La Ribera.

La presión ejercida por los historiadores rindió frutos y al concluir el 2002 se anunció que la construcción de la Biblioteca Provincial sería cancelada para ceder el paso a un nuevo proyecto. Cáceres (2006) menciona que en 2004 el Instituto de Cultura del Ayuntamiento de Barcelona auspició la propuesta de un Centro Cultural con la que parecía solucionarse por fin el dilema. El nuevo recinto incluiría los restos arqueológicos, así como salas destinadas a usos culturales. Asimismo, se nombró como director científico del proyecto al historiador García Espuche. Mientras que los arquitectos Rafael Cáceres y Enric Soria, quienes estaban desarrollando el proyecto de la Biblioteca, continuaron como los encargados de las adecuaciones.

La inauguración del centro cultural estaba prevista para 2009, no obstante, ello no se logró debido a la complejidad en los trabajos arqueológicos y a las obras del edificio, así como por los efectos de la crisis económica (Figura 3).

Figura 3. Proceso de obras del Mercado del Born, 2011.



Fuente: Adrián Hernández Cordero.

Durante el transcurso de las obras de rehabilitación algunos vecinos de las fincas próximas al mercado de Born y profesionales de la arquitectura crearon una plataforma llamada El Torn del Born que estaba en desacuerdo con que éste se convirtiera en un espacio cerrado. Carrasco (2010) menciona que mantuvieron reuniones con las autoridades y los arquitectos responsables del proyecto, a quienes manifestaron sus dudas respecto al futuro del mercado. Después de una serie de encuentros con las autoridades públicas, Francesc Fàbregas y Conrado Carrasco, los arquitectos que lideraban la organización, decidieron pasar de la protesta a la propuesta y en julio de 2010 presentaron un proyecto alternativo que buscaba hacer de la sede del Mercado del Born una plaza pública. Según ellos, se aprovecharían mejor los 8.000 mil metros cuadrados del espacio. Consideraban que la aparición de las ruinas condicionaba e hipotecaba el Mercado del Born, debido a que “conservar todas las ruinas de la ciudad impediría la construcción y la vida urbana” (Torrecilas, 2010). Ellos pensaban que los restos hallados deberían de mantenerse en el sótano para que se pudiera visitar y en la planta superior se podría construir un espacio público multifuncional. Sin embargo, sus ideas no fueron tomadas en consideración porque no eran compatibles con las intenciones municipales. Este suceso nos sitúa de nueva cuenta ante la cuestión de la definición del patrimonio, que cambia según los distintos agentes involucrados y sus variadas lecturas del pasado y, por ende, repercute en sus propuestas sobre el presente.

## 5. ¿Centro cultural o memorial? El uso de la historia del Born

A comienzos de 2011 un nuevo conflicto estaba en las obras de remodelación del Mercado del Born, debido a que Rafael Cáceres, uno de los arquitectos responsables de la obra, presentó su renuncia a través de una carta que estaba dirigida al Mercado y que fue publicada en *El País*. En ella mencionaba argumentos como los siguientes:

*Creo que el resultado de esta exigencia es un barbarismo arquitectónico [...] Se sugirió intervenir ligeramente en las ruinas para facilitar su visita, pero la respuesta fue tajante: el yacimiento es intocable, independientemente de las afectaciones que provoque en tu arquitectura. La rigidez de la respuesta, seguramente explicable a partir del compromiso del equipo de gobierno con ERC -que asegura la gobernabilidad municipal- o con otros colectivos profesionales, no dejaba salida posible a la solución arquitectónica ni a mi responsabilidad [...] Hoy, los esfuerzos del Ayuntamiento para caracterizar hacerte como un centro cultural (otro CCCB) se contradicen con el proyecto que se está construyendo. Proyecto que, al restringir el acceso público al yacimiento, dedica gran parte de tu superficie a su explicación histórica, lo que reduce significativamente el espacio disponible para actividades derivadas de una programación abierta. Por lo tanto, serás más un museo/centro de interpretación que un centro cultural*

(Cáceres, 2011).

El fragmento de la narrativa de Cáceres criticando la modificación del proyecto original al final no estaba tan alejado de las propuestas que hacía la plataforma El Torn del Born que, paradójicamente, el propio arquitecto había ignorado. Ambos buscaban que la sede del mercado, a través del uso ciudadano, se convirtiera en un espacio público, aunque sus diferencias se hallaban en el proyecto arquitectónico. Los dos fueron rebasados por la coyuntura política de ese momento, que implicó que las ruinas halladas en el Mercado del Born se sacralizaran, es decir, que se consideraran motivo de culto debido a que, según Hernández (2005), existe una tendencia de pensamiento conservacionista que considera que los vestigios del pasado sirven para mantener la continuidad y particularidad de una sociedad.

En este contexto, a mediados de 2011 no habían concluido las obras del Mercado del Born, pero se abría una nueva etapa en el gobierno de Barcelona, debido a que *Convergència i Unió* derrotó al *Partit dels Socialistes del Catalunya* por primera vez en las elecciones municipales después del restablecimiento de la democracia. Este hecho resultó fundamental para la ciudad y sobre todo para el proyecto del Mercado del Born, puesto que la federación de partidos que asumió el poder se caracteriza por ser de ideología nacionalista, con lo cual se acentuó la preservación de los restos arqueológicos.

Si bien es cierto que desde el 2002, con el *Partit dels Socialistes del Catalunya* se habían enaltecido las ruinas encontradas sobre todo por la presión que ejercieron historiadores, fue con el gobierno de *Convergència i Unió* con el apoyo de *Esquerra Republicana* que se reforzó la idea de preservar las ruinas de la Barcelona de 1714 como un espacio que contribuyera al enaltecimiento del proceso de independencia de Cataluña. Ariño (2012) nos recuerda que el patrimonio se inventa y maneja para asegurar la conectividad y continuidad intertemporal con el objetivo de utilizar la memoria como eje de la identidad colectiva.

El patrimonio también se conserva para explotarlo económicamente y como marca de distinción para diferenciarse de otras ciudades en la búsqueda de atraer inversiones y turistas en el contexto de la competitividad urbana global. Harvey (2005) indica que la estrategia de Barcelona de rememorar la historia catalana y realizar importantes operaciones urbanísticas se ha respaldado con una gran cantidad de exposiciones, eventos culturales y publicaciones de libros. El Born no ha sido la excepción y la investigación historiográfica que se realizó en este sitio tuvo como resultado la publicación de *La ciutat del Born* (2009) y *Barcelona 1700* (2010); ambas obras escritas por Albert García Espuche, comisario del proyecto museístico. Asimismo, en este contexto, Albert Sánchez (2012) publicó una novela histórica que abordaba el sitio de Barcelona en 1714, denominada *Victus*. Los libros ponen en un papel central al barrio de La Ribera en Barcelona que fungía como un enclave comercial de la ciudad, pero que había sido destruido a partir del conflicto armado con los Borbones. Lowenthal argumenta que “la conciencia de la historia realza la identidad comunitaria y nacional, legitimando a su pueblo ante sí mismo” (Lowenthal, 1998: 84).

Las obras literarias abonaron para el enaltecimiento y mitificación del pasado del Born, utilizan la historia para justificar la edificación de un mausoleo del proyecto

independentista catalán. Se debe mencionar que la idea no era novedosa. La preservación y el enaltecimiento de las ruinas arqueológicas de 1714 halladas en el Mercado del Born fueron el eslabón perdido de la cadena que estuvieron buscando varios sectores catalanistas para establecer un memorial. Martínez (2005) relata como el Presidente de la Generalitat, Jordi Pujol, a partir de varias referencias con el pueblo judío insistió en que Cataluña debía contar con su Yad Vashem en alusión al Museo del Holocausto judío o un Muro de las Lamentaciones en unas ruinas históricas para honrar a sus muertos. De esta manera, el Mercado del Born vendría a cumplir con esta encomienda. Asimismo, en 1989 y muy cerca del Mercado se edificó un mausoleo conocido como el *Fossar de les Moreres*, el cual fue de las primeras obras que se realizaron en el Casc Antic en el marco de los Juegos Olímpicos. De esta forma, con la monumentalización de ambas obras la zona de La Ribera se convertía en el principal espacio patrimonial del nacionalismo y en el que se establecía el “mito de fundación” (Gutiérrez, 2012) de la nación catalana. Ello implicó que se reforzara el proceso de gentrificación, puesto que la atención que recibe de las instancias públicas y el interés comercial que despierta a partir de la apertura del centro cultural han ocasionado que la zona se revalorice en términos simbólicos y económicos.

El nombramiento del director fue otro de los cambios impulsados por el nuevo Ayuntamiento de Barcelona al Born Centro Cultural. Durante el verano de 2012 se anunció que Quim Torra ocuparía dicho cargo y sería responsable de la etapa final de los trabajos y, al mismo tiempo, se comunicó que Albert García Espuche había dimitido como comisario científico del proyecto cultural. Aragay (2013) manejó la versión que la designación del director tuvo motivaciones políticas, ya que Torra se desempeñaba como vicepresidente de *Òmnium Cultural*<sup>4</sup> garantizando que el centro cultural asumiera un papel activo en la promoción y defensa de la autodeterminación de Cataluña.

Lowenthal afirmó que “la identificación de un pasado nacional sirve a menudo como un seguro de valor contra la subyugación; otras veces, en cambio, sirve de refuerzo a una nueva soberanía” (Lowenthal, 1998: 84). Este fenómeno doble ocurrió con la antigua sede del Mercado del Born, ya que la patrimonialización de los restos arqueológicos hallados en el subsuelo llevaron a que el propio Torra declarara que “La ciutat del Born és la nostra zona zero”. Utilizaba la metáfora para referirse al espacio de mayor devastación de la batalla de 1714, aunque al mismo tiempo hacía alusión al núcleo en el que se sustentaba una nueva etapa en la reconstrucción de la nación catalana. El imaginario nacionalista actual encontró sus huellas en el Casc Antic, algo parecido a lo que ocurrió con el barrio Gótico a finales del siglo XIX y comienzo del XX que se reconstruyó debido al interés del proyecto político catalán de aquel momento, como evidencia Cocola (2011).

---

<sup>4</sup> Es una entidad de carácter cultural y político fundada en 1961. Promociona el uso de la lengua catalana, difunde la cultura y promueve la independencia de Cataluña.

Unos meses antes de la inauguración del Centro Cultural del Born la plataforma El Torn del Born y la Asociación de Vecinos del Casc Antic volvieron a mostrar su descontento por el proyecto y sus efectos. Sobre todo porque no fueron considerados en la toma de decisiones respecto a su vecindario. Ambas entidades tenían objetivos diferentes en cuanto al Born Centro Cultural, mostrando que la respuesta vecinal fue compleja e incluso contradictoria. Por un lado, El Torn de Born estuvo activo unos años atrás y propuso un plan alternativo para el Mercado del Born. Sin embargo, al no ser escuchados su nivel de actividad descendió hasta que se volvieron a manifestar públicamente previo a la inauguración del centro cultural. Su cuestionamiento al Consistorio se articulaba en tres preocupaciones: la reducción de 370 plazas de aparcamiento para residentes, la inminente privatización del espacio público circundante al mercado por la instalación de terrazas de bares y restaurantes, así como por el posible incremento de la inseguridad y molestias nocturnas derivadas del ruido de los nuevos establecimientos. Sus reivindicaciones eran de un carácter más barrial y cotidianas. Mientras que la Asociación de Vecinos del Casc Antic mostraba su descontento con las afectaciones que podría implicar el centro cultural, señalando la intención del gobierno local de tematizar Ciutat Vella con fines mercantilistas. Además, estaban inconformes porque el Born Centro Cultural no había recogido sus exigencias históricas y consideraban que el equipamiento no atendía las principales necesidades de los habitantes del barrio. Al respecto se presenta la siguiente narrativa:

*Creemos la Junta Gestora y conseguimos por lo menos parar el golpe del Born para que no se lo cargaran [...] El equilibrio de fuerzas es diferente actualmente y son las que se han manifestado de alguna manera. Yo creo que el movimiento vecinal no ha tenido nada que ver en esta propuesta actual, hasta tal punto que se ha olvidado que El Born está aquí porque los vecinos consiguieron que no se tirase abajo.*

*Flora. 66 años, jubilada. 41 años viviendo en el barrio.*

El triunfo vecinal que rescató el Mercado del Born de la especulación inmobiliaria fue olvidado por el paso del tiempo, así como por el debilitamiento de la Asociación de Vecinos del Casc Antic. No obstante, algunos sectores de los habitantes del Casc Antic cuatro décadas después continuaron movilizándose para buscar que los recursos económicos que se invertirían en el Born Centro Cultural se destinaran a la construcción de la residencia para ancianos que se encuentra paralizada desde hace varios años y que había sido una promesa incumplida por parte del Ayuntamiento Barcelona desde los años ochenta.

La convergencia entre ambas entidades se consiguió parcialmente, debido a su mutua desconfianza, así como a la intensidad de sus reivindicaciones e ideologías; aunque también de origen se hallaba una cuestión de clase social. La Asociación de Vecinos del Casc Antic la integran generalmente antiguos residentes de la zona de Sant Pere y Santa Caterina que se habían caracterizado por ser barrios obreros, mientras que El Torn del Born aglutina principalmente a profesionales universitarios que viven en La Ribera.



La manera de protestar también fue diferente, la Asociación de Vecinos del Casc Antic se mantuvo con cautela y dirigió su movilización a la protesta por la reciente aprobación del *Plan de Usos*. A pesar de sus reivindicaciones en asamblea decidieron que no iban a manifestarse en la inauguración del recinto, debido a que políticamente les podría resultar contraproducente presentarse durante el estreno. En cambio, el Torn del Born que aparentemente era el sector vecinal menos crítico fue el más activo en las protestas, entre las cuales elaboraron pancartas que colocaron en los balcones de las fachadas del perímetro del centro cultural.

Paralelamente, el Ayuntamiento promovió una campaña por la apertura del recinto y encargó al artista Frederic Perers instalar carteles con los apellidos de 73 familias expulsadas de sector de estudio en 1714. De esta manera, se confrontaba la historia de los desplazados hace 300 años con las reivindicaciones contemporáneas de los vecinos del barrio que luchaban, entre otras cosas, por permanecer en éste. En las pancartas de los residentes se cuestionaba a las autoridades locales a través de frases como las siguientes: “No al Valle de los caídos catalán”, “Vergüenza de ser catalán con este Ayuntamiento”. Asimismo, decidieron manifestarse el 11 de septiembre en el Born Centro Cultural para aprovechar la atención de los medios de comunicación. Se presentaron con ollas, cacerolas y pitos en la alfombra roja por la que desfilaban las autoridades e invitados especiales para reclamar por un equipamiento con el que nunca estuvieron a favor y que consideraban que tendría efectos de masificación turística sobre el vecindario.

La manifestación no fue bien recibida por las autoridades y el Comisionado de Participación Ciudadana, Carles Agustí, declaró: “Supongo que los que protestan deberían saber escoger el cuándo, el cómo y el qué. Hoy no es el caso, por respeto al espacio, lo que representa y la historia” (Baquero, 2013). Para ciertos sectores el Born Centro Cultural como memorial es un espacio sagrado que no podía ser vulnerado por las protestas vecinales. La sacralización de este espacio ya había ocurrido incluso desde el momento en que se decidió convertirlo en un equipamiento cultural, puesto que como un receptáculo de cultura contaba con la legitimidad de respaldar una importante operación urbanística.

A pesar de las protestas el Centro Cultural del Born fue inaugurado durante la *Diada*<sup>5</sup> de 2013, comenzando así con la conmemoración del tricentenario de los sucesos de 1714. El recinto se abrió con un gran festejo después de 12 años de trabajos de reforma y 84 millones de euros de inversión. El espacio cultural aloja el yacimiento arqueológico, dos salas de exposiciones, un espacio polivalente y un restaurante. Asimismo, se instaló un mástil que mide 17.14 metros que alberga una *senyera*, lo cual generó una polémica importante entre los sectores que buscan mantenerse en España, incluido el Partit Popular de Catalunya. La instalación de este

---

<sup>5</sup> Es el Día Nacional de Cataluña y se conmemora la batalla de 1714 que implicó la abolición de las instituciones catalanas.

hito terminó de darle forma al memorial que se erigió como el epicentro del proyecto político nacionalista (Figura 4)

Figura 4. Imagen actual del Born Centro Cultural, 2017.



Fuente: Giuseppe Aricó

Si tomamos el término de Cáceres (2006), la catedral del Born construida a propósito de la causa nacionalista es materia de culto simbólico. Sin embargo, paradójicamente, también lo es de profanación mercantil, debido a que el centro cultural se vislumbra como un producto comercializable en su interior a través de la instalación de un bar y un restaurante, así como por el cobro de las exposiciones y eventos realizados. Mientras que en su exterior se asume como catalizador de la dinamización comercial del Casc Antic que terminaría de impulsar su transformación. De esta forma, se refuerza el proceso de gentrificación que está experimentando el vecindario y que revaloriza Ciutat Vella. La dirección gubernamental se hace patente en el uso de la cultura como un instrumento de transformación urbana (Grodach y Silver, 2013). En cambio, otras experiencias como la que estudia Zukin (1989) en el SoHo neoyorquino muestran que a través de lo que denomina un modo artístico de producción los artistas generan la gentrificación y posteriormente los grandes inversores de capital son atraídos para instalarse en el barrio artístico a través de museos, galerías y viviendas.

La apertura del Born Centro Cultural como dinamizador económico y cultural del Casc Antic implicó que fuera generando una agenda de actividades culturales tan variadas como festivales de música, obras de teatro, pasarelas de moda, presentacio-

nes de libros y revistas. Estas actividades se sumaron a la propia oferta cultural que ya existía en el vecindario y contribuyeron a su transformación social y comercial.

## 6. Reflexiones finales

La conservación del edificio del Mercado del Born evidencia las múltiples lecturas e interpretaciones que se pueden generar en un torno a un lugar, las cuales pueden entrar en conflicto como fue el caso que se estudia. De esta manera, se hace evidente que la ciudad es un permanente campo de disputas entre diversos actores sociales en el que la memoria, la política y el territorio desempeñan un papel central.

La preservación del Mercado del Born es un ejemplo de cómo un movimiento barrial logró implementar una *patrimonialización desde abajo*, que consistió en un proceso de organización social que estratégicamente esgrimió argumentos historicistas para reclamar un equipamiento público que podría ser de utilidad al vecindario. La organización social logró salvar de la piqueta un sitio emblemático para la ciudad, imponiéndose con gallardía al poder autoritario que imperaba en Barcelona en los años setenta.

El sector de los residentes ganó la primera batalla y el edificio se conservó; sin embargo, durante más de cuatro décadas permaneció cerrado debido a que las autoridades locales no lo cedieron a los vecinos y otros movimientos, manteniendo el control sobre éste. No fue hasta que en los años noventa se descubrieron las ruinas arqueológicas de 1714 que el patrimonio subyacente del mercado se reactivó por parte del gobierno de la Generalitat, grupos de intelectuales y sectores políticos. Los restos hallados en el Mercado del Born fueron el eslabón perdido que buscaban los sectores nacionalistas en el poder para consolidar su proyecto de nación. Comenzado con un proceso de *patrimonialización desde arriba* que sacralizó al recinto, sirviendo para establecer el mito de fundación de la nación catalana. De esta manera, el Mercado del Born fue arrebatado a los vecinos, que lo salvaron de la destrucción, para honrar a la causa patriótica.

La edificación de un monumento a los muertos de 1714 se acompañó de una estrategia cultural y comercial. El antiguo edificio del Mercado del Born se convirtió en el Born Centro Cultural que además de venerar los restos arqueológicos ofrecería actividades artísticas y comerciales. El Born Centro Cultural fue la última gran intervención de corte cultural en el Casc Antic, contribuyendo a consolidar el proceso de gentrificación que éste experimenta y que comenzó con otro equipamiento cultural: el Museo Picasso.

El estudio del Casc Antic muestran que la creación de grandes museos o centros culturales funciona como catalizador para transformar a los centros históricos. Harvey (2005) puso esta cuestión a debate cuando planteó que Barcelona ha acumulado un importante capital simbólico, a través de las operaciones urbanas de carácter cultural, así como de la exhumación de una historia y una tradición distintivamente catalanas que tienen como finalidad comercializar la autenticidad y excepcionalidad.

Cuestiones de gran relevancia en el contexto de la competitividad urbana global, pero que contradictoriamente tienden a reificar la historia, el patrimonio y la cultura.

## 7. Bibliografía

- Aragay, I. La batalla per salvar el Born, *Ara*, 11 de septiembre de 2013.
- Ariño, A. (2002): La expansión del patrimonio cultural. *Revista de Occidente*, 250, 129-150.
- Ariño, A. (2012): La patrimonialización de la cultura y sus paradojas postmodernas. En: Lisón, C. (Ed.): *Antropología: horizontes patrimoniales*. Valencia, Tirant Humanidades, 209-229.
- Assemblea de Treballadors de l'Espectacle (1976): Don Juan Tenorio. Análisis de una autogestión. Barcelona, A.D.T.E.
- Baquero, C. Trías, ven a vivir al barrio, no solo a tomar copas, *El País*, 10 de septiembre de 2013.
- Broch, Alex. El Born. Del Tarot al fetiche de Don Juan. *El viejo Topo*, núm. 3, diciembre de 1976.
- Cáceres, R. Carta al Born, *El País*, 17 de febrero de 2011.
- Cáceres, R. (2006): "Born dead "nacido muerto": el patrimonio y los ciudadanos", *Quaderns d'arquitectura i urbanisme*, 252, 156-157.
- Capel, H. (2014): El patrimonio: La construcción del pasado y del futuro. Barcelona, Serbal.
- Capel, H. (2013): El patrimonio natural y territorial. De la protección a la gestión y regeneración del paisaje cultural. *Zarch*, 2, 10-41.
- Carrasco, C. Veïns i arquitectes es reuneixen per la reforma del Mercat del Born, *BTV*, 25 de marzo de 2010.
- Cattaneo, C. y Tudela, E. (2012): El carrer és nostre! El movimiento autónomo en Barcelona, 1980-2012. Barcelona, La Ciutat invisible.
- Cócola, A. (2011): El Barrio Gótico de Barcelona: planificación del pasado e imagen de marca. Barcelona, Madroño.
- Delgadillo, V. (2011): ¿Gestión versus Conservación? El futuro del patrimonio urbano reciente. En Noelle, L. (Ed.): *El Patrimonio de los Siglos XX y XXI*, México: UNAM, 89 - 110.
- Fabre, J. y Huertas, J. (1976): *Tots els barris de Barcelona*. Barcelona: Edicions 62.
- Fernández, R. (2012): El ateneo popular que no fue posible: el Mercado del Born. Blog de Ricard Fernández, 22 de abril de 2012. Disponible en: <http://eltranvia48.blogspot.mx/2012/04/el-ateneo-popular-que-no-fue-posible-el.html>  
Fecha de consulta: 1 de mayo de 2016.
- García Canclini, N. (1987): ¿Quiénes usan el patrimonio? Políticas culturales y participación social, *Antropología*, 15, 11-24.
- García Espuche, A. (2010): *Barcelona 1700*. Barcelona, Empuries.
- García Espuche, A. (2009): *La Ciutat del Born*. Barcelona, Ajuntament de Barcelona.
- García, J. Siete años de lucha para conservar un símbolo de hierro y cristal. *El Periódico*, 30 de mayo 1989.
- Godoy, M. y Poblete, F. (2006): Entrevista a Manuel Delgado. Sobre antropología, patrimonio y espacio público. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 10, 49-66.
- Grodach, C. y Silver, D. (2013): *The Politics of urban cultural policy: Global perspectives*. New York, Routledge.
- Guàrdia, M. y Oyón, J. (2007): Los mercados públicos en la ciudad contemporánea. El caso de Barcelona. *Biblio 3W*, 744, <http://www.ub.es/geocrit/b3w-744.htm> Fecha de consulta: 6 de enero de 2017
- Guàrdia, M. (2014): Moments, capítulo "Els Mercats", 14 de septiembre de 2014. <http://www.rtve.es/alcarta/videos/moments/moments-els-mercats/2739227/> Fecha de consulta: 22 de abril de 2016.

- Gutiérrez, N. (2012): Mitos nacionalistas e identidades étnicas: los intelectuales indígenas y el Estado mexicano. México: UNAM.
- Harvey, D. (2005): El arte de la renta: la globalización y la mercantilización de la cultura. En Harvey, D y Smith, N. (Eds): *Capital financiero, propiedad inmobiliaria y cultura*. Barcelona: UAB-MACBA, 29-58.
- Hernández, J. (2005): De resto arqueológico a patrimonio cultural. El movimiento patrimonialista y la activación de testimonios del pasado. *Boletín Gestión Cultural*, 11, 1-19.
- Lowenthal, D. (1998): *El pasado es un país extraño*. Madrid, Akal.
- Martínez, D. (2005): La construcción mítica del “Onze de setembre de 1714” en la cultura política del catalanismo durante el siglo XX. *Historia y Política*, 14, 219-242.
- Melé, P. (2006): La producción del patrimonio urbano. México, CIESAS.
- Mollá, M. (2015): Las políticas de parques nacionales en España. *Ería*, 97, 157-171.
- Nofre, J. (2010): Políticas culturales, transformaciones urbanas e higienización social en la Barcelona contemporánea. *Anales de Geografía*, 2, 133-161.
- Nora, Pierre (ed.) (2001): “Entre mémoire et histoire”, París, Gallimard, p. 23-43.
- Ortega Valcárcel, J. (1998): El patrimonio territorial: el territorio como recurso cultural y económico. *Ciudades*, 1998, 4, 33-48.
- Palumbo, A. El Born nació sobre un yacimiento. *El Periódico*, 10 de diciembre de 2014.
- Phillips, A. (2003): Turning ideas on their head: the new paradigm for protected áreas. The George Wright Forum, 2003, 20, 8-32.
- Porcioles, J. (1994): *Mis memorias*. Barcelona, Prensa Ibérica.
- Sánchez, A. (2012): *Victus*. Barcelona, La Campana.
- Sánchez, P. El fantasma mes visible del Casc Antic. *Carrer*, núm. 128, mayo 2013.
- Serra, C. El denso debate sobre el futuro del Born. *El País*, 9 de octubre de 2002.
- Sierra, C. Rafael Cáceres ha dimitido como arquitecto del Born. *El País*, 17 de enero de 2011.
- Smith, N. (1996): *The new urban frontier. Gentrification and the revanchist city*. Londres, Routledge.
- Solé, J. y Subirats, J. (1994): La organización de los Juegos Olímpicos de Barcelona’92: un ejemplo de economía mixta o de sociedad pública-privada. *Centre d’Estudis Olímpics UAB*, 1-10.
- Subiró, P. (1999): *Estratègies culturals i renovació urbana*. Barcelona, Aula Barcelona.
- Torecillas, B. En defensa del espíritu del Mercat del Born, *El Mundo*, 1 de julio de 2010.
- Troitiño, M. y Troitiño, L. (2016): Patrimonio y turismo: reflexión teórico conceptual y una propuesta metodológica integradora aplicada al municipio de Carmona (Sevilla, España). *Scripta Nova*, 543. Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-543.pdf> Fecha de consulta: 10 de septiembre de 2016.
- UNESCO (2014): *Gestión del patrimonio mundial cultural*. París, UNESCO/ICCROM/ICOMOS/UICN.
- Zukin, S. (1989): *Loft Living: Culture and Capital in Urban Change*. Baltimore, Johns Hopkins University Press.